

ESCRITURAS VITALES EN TECHOTIBA



OBSERVATORIO

**DE LECTURA
ESCRITURA &
ORALIDAD**

DE KENNEDY

MADRE DE AGUA	36
<i>Alicia Juliana Gil Tovar</i>	
MI VIDA CULTURAL EN LA LOCALIDAD	46
<i>Gladys Arciniegas</i>	
COMO SE LEE EL TERRITORIO	
EL ÁRBOL Y SUS FRUTOS	49
<i>Juan Sebastian Moreno Rairán</i>	
A LA SOMBRA DE LOS ÁRBOLES	54
<i>Héctor Ángel Rincón Camargo</i>	
RÍO REVUELTO... SUENA	59
<i>David Alejandro Galvis Osorio</i>	
LOS CAMINOS DEL ANHELO	62
<i>Daniela Coronado Rodríguez</i>	
CAMINOS ANDADOS Y SIN ANDAR	65
<i>Lady del Carmen Bustos Osorio</i>	

LOS CAMINOS DEL ANHELO

A paso ligero anda deambulando sin rumbo. Busca algo que lo conecte con lo que había sido antes.

Esta es la historia de un andariego que anda perdido. Perdido en su propio barrio; recorre las calles estrechas del Anhele, pasando frente a la tienda de doña Regueros, como olvidarla, vendía los mejores refrescos; camina atravesando la cancha de fútbol donde algún día tuvo un enfrentamiento, a lo que él llamaría cosas de rutina.

Es una noche gélida de esas que solo dan en los meses de febrero, la neblina opaca los caminos, la fría calle parece ser su única aliada, y allí se encuentra una vez más experimentando su taciturna soledad. El viento es despiadado sopla por las casas del sector, casas pintadas de colores exóticos, otras no tan llamativas; A lo lejos se alcanza a escuchar el resonar de lo que fue una mecha de tejo, una que otra pelea de borrachos y algunos ruidos de carros.

Con el correr de la noche, asoma su nariz a uno de los billares del sector, muy famoso y estratégicamente ubicado en la zona del comercio, allí está él, siempre encuentra en ese lugar algún atractivo que le calma su insaciable ansiedad.

De frente ante aquel lugar comercial, mira el vagabundo inocente de cuatro patas, en busca de refugio y algo que pueda devorar. En sus ojos color miel se le haya perdido, pues está sin hogar. Sabe que olvidó algo que para él era valioso, aquel dueño y compañero que algún día fue su gran amor y de quien un día sin despedirse no lo vio más. Por infortunios de la vida, le tocó vivir en la fría calle. Este sin lugar a duda es un cuento más que refleja la vida de cualquier perro callejero. Hoy un perro del barrio lo Anheló.

Las pocas personas que transitan la zona, lo ven pasar, algunos lo saludan otros, ni lo miran ya son muchos días en la calle y su apariencia empieza a cambiar de brillante y sedoso pelaje solo queda el recuerdo en algunas fotografías que recuerda con nostalgia de su antiguo amigo humano. Al pasar por la vía amplia que conecta el barrio, saluda a don Gonzalo, ese señor sí que tiene carisma, se le nota en la forma como le bate la cola cada vez que lo ve pasar.

Don Gonzalo lo supo bautizar y aunque no es su dueño real, cada vez que se encuentran en la calle al pasar, le da un trozo de pan, le soba las orejas y le dice: "que buen perro serías, si tan solo mi esposa me dejara quedarme contigo, sé que algún día aparecerá alguien que te sepa valorar" Los vecinos del sector lo conocen, siempre se le ve en las noches; noches de intensas caminatas.

Hay algunos que le dicen: "el negro" otros tantos le dicen: "ven aquí Tony" y algunos con un pis pis lo hacen llamar.

Pero, sin importar mucho sobre su nombre o los apodos que reciba, lo que sí saben es que él es el perro guardián del barrio, el Anheló que se volvió un vigilante que busca incansablemente su hogar.

Ela